

Editorial

La Llave

La recuperación de la economía coge velocidad

El termómetro más fiable para pulsar la recuperación de la economía española lo constituye la evolución del empleo. La mejora de la actividad sólo será relevante si contribuye de forma rotunda a la creación de nuevos puestos de trabajo en España, de manera que el número de parados disminuya rápidamente. Así lo espera el Gobierno, que ha defendido que gracias a su reforma laboral el crecimiento necesario para que las empresas creen empleo neto será inferior al que era imperioso antes de la crisis.

La buena noticia para el Ejecutivo es que ese momento crítico en el que se cree más empleo del que se destruye está muy próximo. Es lo que refleja el Indicador Sintético de Actividad, una estadística interna que elaboran los técnicos del Ministerio de Economía para anticipar el comportamiento futuro de la actividad económica. Dicho indicador se encuentra en niveles relativamente elevados y su fuerte repunte revela que la economía alcanzará a mitad de año un crecimiento potencial del PIB del 1,9% en términos anualizados. Dicho de otro modo, entre julio y septiembre de 2014 el crecimiento intertrimestral de la economía podría ser ya del 0,5%.

A este impulso de la actividad contribuirá particularmente la mejora de la industria y del sector servicios, mientras que la construcción modera su caída aunque seguirá todavía en tasas negativas. Del mismo modo, la demanda estará liderada por el consumo privado y la inversión en bienes de equipo, que experimenta una recuperación robusta, algo que sin duda resulta esperanzador.

La semana pasada, el ministro de Economía, Luis de Guindos, anticipaba que la tasa de paro podría caer del 25% a finales de este año, lo que supondría un descenso de casi 2 puntos en un sólo ejercicio. Pero para que este escenario se materialice será necesario que el Ejecutivo apruebe cuanto antes las esperadas medidas llamadas a subsanar las lagunas de la reforma laboral incentivando la contratación indefinida mediante una mayor flexibilidad para que las empresas adapten sus plantillas al ciclo.

El Gobierno debe acelerar las medidas para subsanar las lagunas de la reforma laboral

Momento dulce para el sector turístico

La trigésima cuarta edición de la Feria Internacional de Turismo (Fitur) en Madrid, que comienza este miércoles, no podía llegar en un momento más dulce para el sector turístico. Atrás han quedado años en los que la pérdida de visitantes que apostaban por otros destinos competidores obligó a hacer duros ajustes para combatir la caída de los ingresos y de los márgenes. En 2013, por el contrario, España recibió a 60,4 millones de visitantes, lo que supone un nuevo récord para una industria que ya es una de las locomotoras de la recuperación. Y eso, a pesar de que la demanda nacional sigue siendo débil. Pero la fortaleza de mercados emisores como Rusia, Francia, Reino Unido y Escandinavia ha impulsado la actividad turística, cuyo PIB creció el año pasado un 0,6%, frente a la caída del 1,2% esperada para el conjunto de la economía española (que en el último trimestre, sin embargo, logró crecer un 0,3%). Por si eso no fuera suficiente éxito, el gasto de los turistas en España fue aún más boyante, ya que el desembolso medio subió un 8%. Así se explica que las previsiones para este 2014 sean tan optimistas.

La patronal **Exceltur** estima que el PIB sectorial podría triplicarse hasta llegar al 1,8%, lo que produciría mayor creación de empleo y un incremento exponencial de los ingresos. Un optimismo que refrenda la mejora de la economía europea y el reforzamiento de la *Marca España*, que tan buenos resultados está dando en la captación de inversiones extranjeras. En este marco, Fitur, a la que acudirán más de 9.000 empresas de 165 países y aspira a alcanzar los 200.000 visitantes, debe dar el impulso definitivo para una mejora palpable de las cuentas de aquellas empresas que aún purgan las consecuencias de la crisis, fundamentalmente las aerolíneas tradicionales, los hoteles y las agencias de viaje.

Nueva etapa en Grupo Antolín

Al rebufo del peso del sector automotriz en España, el desarrollo de las compañías de componentes ha sido también muy sustancial. Una de ellas es la firma burgalesa Grupo Antolín, mayor fabricante español de componentes de interior, con cuatro líneas estratégicas: techos, puertas, asientos e iluminación. En 2012 Antolín tuvo ventas consolidadas de 2.087 millones y ebitda de 224 millones. La compañía opera en 25 países con una plantilla de 14.300 personas, ocupando el puesto 55 en el ranking de los grandes proveedores de automóviles a nivel mundial. Forma, junto con Gestamp, Cie Automotive y Ficoso, la élite de las tres grandes multinacionales españolas de componentes. Sus tres principales clientes son Grupo Volkswagen, Ford y Renault-Nissan, que absorben cerca del 60% de sus ventas, y la buena evolución de estos fabricantes explica en gran parte el crecimiento reciente de Antolín (del 11% en 2012). La familia fundadora acaba de comprar el 22,8% del capital a Caixa-Bank, Bankia y el Fondo de Garantía de Depósitos que estas entidades heredaron en el proceso de reestructuración de las cajas de ahorros de

Castilla León y Castilla La Mancha. La operación ha ascendido a un rango de entre 230 y 270 millones de euros –valorando el 100% del capital entre 1.000 y 1.200 millones– y supone que la familia fundadora y gestora pase a controlar la totalidad del capital. Varios expertos aseguran que, tras esta operación, la compañía está analizando su salida a bolsa o la incorporación de un socio industrial minoritario. Entretanto, la industria automotriz prevé un buen 2014, que permitirá a Antolín avanzar más.

Aluvión de pleitos contra España

De aquellos polvos estos lodos. En los dos últimos años se han acumulado siete arbitrajes internacionales contra el Reino de España en distintos organismos. El motivo es el cambio regulatorio en el sector eléctrico, con el drástico recorte a la remuneración a las energías renovables, en especial las fotovoltaicas. Ya se ha pasado de las protestas diplomáticas y comerciales al campo de los pleitos. España es desde 1991 parte fir-

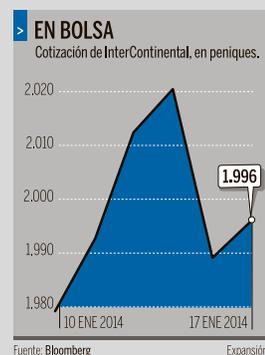
mante del Tratado de Energía, que es un protocolo de protección de inversiones energéticas firmado por más de cincuenta países, y por virtud del cual cualquier empresa que entienda vulnerados sus intereses por el gobierno de un país puede iniciar una demanda de arbitraje internacional. La primera demanda contra España tuvo lugar a finales de 2011, y en 2013 se han acumulado seis más. Ahora España lidera el podio de los países más demandados, por delante de otros que tradicionalmente han estado en la lista negra. La prognosis no es buena por mucho que el Estado se defienda. Los inversores se lanzaron al mercado de la energía porque confiaron en que se mantendrían los escenarios de remuneración explicados en un decreto-ley. Es cierto que las primas que en su momento se prometieron son insostenibles y su recorte posiblemente era inevitable. Pero esto no autoriza al Gobierno a tomar decisiones unilaterales despreciando el diálogo con las empresas, acelerando así el hecho de poner al país en la diana de los arbitrajes internacionales.

La consultoría mira fuera de España

ONE to ONE Corporate Finance ha anunciado su desembarco en México con un objetivo claro: captar capitales interesados en invertir en España. La firma presidida por Enrique Quemada es el ejemplo de una dinámica que se está generalizando en el sector español del asesoramiento. Se trata de una tendencia que va de la mano de la internacionalización de las pequeñas y medianas empresas españolas. Antes de la crisis, salir al extranjero era una opción que consideraban casi sólo las grandes empresas que, para asesorarse, contrataban los servicios de la banca de inversión, de las grandes firmas de servicios profesionales o de consultoras estratégicas, como McKinsey, Boston Consulting Group o Bain. Con el cambio de ciclo económico, las pymes se han visto obligadas a emprender el mismo camino, abriendo nuevas oportunidades para firmas de menor tamaño. Grupos de consultoría como Axis, Auren, PKF Attest y la propia ONE to ONE son sólo algunos ejemplos de firmas que han seguido a las pymes en su aventura internacional. Las grandes consultoras también han aprovechado la oportunidad, enviando a sus oficinas en el extranjero equipos de consultores españoles expertos en esta materia.

Intercontinental apuesta por Madrid con una nueva marca

Madrid no atraviesa su mejor momento. Ha perdido peso turístico y los hoteles se han embarcado en una guerra de precios que amenaza con hacer saltar por los aires sus cuentas de resultados. Pese a todo, hay margen para la esperanza. Además de la ansiada recuperación económica que permitiría a la capital recuperar visitantes nacionales, que representan la mitad de su negocio, en 2014 Madrid renovará su oferta hotelera con nuevas marcas como Indigo. La enseña de establecimientos *boutique* de InterContinental (IHG), la primera cadena por tamaño, llega con retraso, pero pone de manifiesto que, en España y en Madrid, hay oportunidades de calado para los grupos extranjeros. La presencia de Indigo, la nueva marca de IHG en la capital y que desembarcó en Barcelona a principios de 2013, refleja las posibilidades de España, uno de los pocos países de Europa en contar con esta enseña. Rivala como Francia e Italia aún no cuentan con ningún hotel Indigo. Esta es una de las novedades de Madrid



en 2014, pero no la única. Hay varios proyectos en marcha, entre los que destaca el estreno en España de la enseña Four Seasons. El buque insignia del proyecto de Juan Miguel Villar Mir en el complejo Canalejas no llegará hasta 2016, pero está llamado a dinamizar el sector hotelero de Madrid. Antes, la ciudad debe recuperar su vitalidad y volver a ser la ciudad en la que todas las marcas internacionales quieren estar.